



De vuelta al mar

Santa Marta privilegiada con tortugas marinas, pero con grandes amenazas

Con una reciente liberación de 260 tortugas marinas en Mendihuaca, Santa Marta le hizo un gran aporte al planeta.

De las 7 especies de tortugas marinas que existen en el mundo, 4 llegan a anidar a territorio magdalenense, un departamento privilegiado ecológicamente, sin embargo, las que arriban se encuentran en alguna categoría de amenaza, de acuerdo con la lista roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (Uien).

Las tortugas que llegan a la capital del Magdalena, Parque Tayrona, Mendihuaca- Don Diego, entre otras zonas son: *Eretmochelys imbricata* (Carey), *Chelonia mydas* (tortuga Verde), *Caretta caretta* (conocida también como Caguama o Cabezona), y la *Dermochelys coriacea*. Estas tortugas empiezan a aparecer desde mediados o finales de marzo y se van en agosto o septiembre (hasta esa temporada dura su anidación), según indicó a EL INFORMADOR Julieth Andrea Prieto, bióloga marina de la Corporación Autónoma Regional del Magdalena, Corpamag.

El territorio samario cuenta con alta diversidad a nivel ecológico. Se han hecho estudios moleculares y se han hallado algunos haplotipos, es decir, representantes de las especies nacidas en Mendihuaca y Don Diego que han sido encontradas pastoreando en el mar Mediterráneo, lo que indica que estas tortugas “nacen acá y pueden ir también hasta Costa Verde en África y hacia el Atlántico norte”, por lo que con la liberación de tortugas marinas “se hace un aporte para todo el planeta”. Así lo manifestó en entrevista con EL INFORMADOR Aminta Jáuregui, bióloga marina, docente de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

De vuelta al hábitat natural

En contexto del Día Mundial de la Vida Silvestre, recientemente se realizó el XX Evento de Introducción

al Medio Natural de Juveniles de Tortugas Marinas, en el sector de Mendihuaca, en una iniciativa del ‘Proyecto de Conservación de Tortugas Marinas de Colombia’ (ProCTMM), en un trabajo conjunto con la Universidad Jorge Tadeo Lozano, el Acuario Mundo Marino de Santa Marta, el Grupo Daabon, Petobras, Casa Grande Surf, con el aval de la autoridad ambiental Corpamag.

Las especies que volvieron a su hábitat natural, estuvieron en fase de levante entre 18 y 19 meses. Fueron cuidadas por más de 200 personas en este tiempo. “Escogemos Mendihuaca para la liberación porque las tortugas nacieron en ese sector. En torno a las tortugas hay algunas hipótesis que ellas vuelven a la playa o región donde nacieron, eso se llama filopatría. Sus mamás pusieron los huevos en esa zona”, explicó la bióloga Aminta Jáuregui.

Los animales liberados van marcados, no cuentan con tecnología satelital, pero tienen el correo del proyecto. La idea es que a donde lleguen, las personas que las encuentren llamen o escriban un mensaje. “Esperamos volver a verlas por acá poniendo sus nidos, son 20 años que se demoran para ser otra vez capaces de reproducirse o tener madurez sexual”, agregó Julieth Prieto.

De las 260 liberadas, los mayores especímenes son de *Caretta caretta* y tortuga Verde. Aminta Jáuregui, añadió que, “Santa Marta es una región privilegiada ecológicamente. Esto nos indica que, le estamos haciendo un gran aporte no solo al país sino al mundo. Se introducen las tortugas y nos preparamos para mediados de abril para recibir a las hembras, a esas mamás que nos van a dejar las nidadas. Nosotros a colectamos esos huevos o neonatos en coordinación con los técnicos comunitarios que son miembros de asociaciones de pescadores”, dijo.

Carmen Abondano de Dávila, cofundadora de Daabon -empresa aliada de la actividad ambiental- hizo un llamado para que se tenga más responsabilidad y se valore la importancia de no botar basuras ni plásticos a los

mares. “Se está acabando con la fauna que es el futuro de la humanidad”, dijo.

Abondano agregó que, “Daabon es orgánico, nosotros tenemos un gran compromiso con todo lo que sea orgánico y lo que tenga que ver con la naturaleza. Esa es la herencia que queremos dejar a las próximas generaciones. Siempre hemos trabajado con un gran compromiso por estas especies marinas. Queremos que los niños se den cuenta de la responsabilidad que van a adquirir para el futuro con la preservación de la fauna y las especies marinas”, puntualizó.

Las amenazas

Según líderes del ProCTMM, el deterioro de las poblaciones de tortugas marinas es causado por acciones como el hurto de huevos, capturas para el consumo de su carne y otros productos como el aceite y el caparazón. Se les suman la pesca incidental y la alteración o destrucción de sus hábitats por cambios en el uso de los suelos costeros, mediante construcciones desmedidas y disposiciones de residuos sólidos o basuras.

En el escenario actual, a lo largo de la temporada de anidación anual que tiene lugar entre los meses de abril a septiembre, máximo alrededor de 30 hembras son interceptadas en sus procesos de ovoposición y sus nidadas no siempre logran prosperar.

Julieth Andrea Prieto, en representación de Corpamag, informó que de las ‘Carey’, en los últimos 5 años solo han anidado 5 tortugas en la zona, lo que evidencia que el recurso “está muy presionado en la región y en La Guajira”.

“Pedimos a la gente que sea consciente de que las tortugas marinas se están acabando, que están seriamente amenazadas y en peligro de extinción. Las tortugas marinas nos brindan servicio de protección de ecosistemas y esos ecosistemas son los que nos dan el recurso pesquero. Sin ellas los ecosistemas están en peligro”, insistió Prieto.

Otra práctica peligrosa en el Caribe colombiano para las tortugas marinas son las peleas de gallos. En esa actividad les ponen a los animales una espuela que desecha la Carey. Y esa espuela, que es de lo más fino, “les da estatus y mayor capacidad de matar a los otros gallos” y de ganar las peleas. “Para conseguir esas espuelas matan a las tortugas Carey y les quitan los caparazones”, advirtió la bióloga Julieth Prieto.

Las mayores amenazas de las tortugas marinas se dan cuando nacen, debido a que los pelicanos y todas las aves pescadoras y se las comen. También los tiburones, robalos, meros, se alimentan de ellas cuando están pequeñas. No obstante, las personas también se han convertido en la peor amenaza para estas especies.

“Estamos trabajando en varias acciones para evitar poner las redes de pesca en la temporada de anidación porque las tortugas están pasando constantemente. Estamos analizando acuerdos de conservación con los pescadores y dirigir el turismo respetuoso de observación de tortugas marinas y anidantes. Las tortugas están vedadas a nivel nacional. No está permitido su consumo. Su condición de peligro de extinción hace que esté restringido el uso de las tortugas marinas para un fin comercial”, concluyó la bióloga marina Julieth Prieto.

De acuerdo con el Proyecto de Conservación de Tortugas Marinas de Colombia, se presume “que, de 1000 mil huevos eclosionados en las playas, solo un neonato llega a la edad adulta”.

Recomendaciones de MinAmbiente:

- Evite interferir nidos y neonatos.
- Cuide las áreas donde se reproducen las tortugas.
- Proteja las hembras de tortuga especialmente en playa, denunciando las capturas de estas especies.
- Evite los ruidos fuertes en el hábitat de las tortugas.
- Evite dejar residuos en las playas.
- Evite dejar fogatas prendidas.
- Evite fuentes de luz permanentes en playas de anidación.

